

¿Fuimos o no a la Luna?

# 50 años de conspiraciones sobre la llegada del ser humano a la Luna

Por el Staff de El Inversionista

Hace 50 años que Neil Armstrong se convirtió en la primera persona en pisar la Luna, seguido de Buzz Aldrin. Apenas meses después de este logro de la NASA ya se publicaban las primeras sospechas que apuntaban a un montaje. Y en 1974, Bill Kaysing publicó el panfleto *Nunca llegamos a la Luna*, en el que ya se planteaban muchos de los argumentos conspiranoicos clásicos. En su libro *Bad Astronomy*, el astrónomo Philip Plait resume la teoría: la NASA descubrió un error fatal en su cohete, así que lo lanzó sin tripulación mientras envió a los astronautas a un escenario (plató) de Nevada para simular toda la misión espacial. Como apunta *The Washington Post*, se trata de una de las primeras teorías de la conspiración que tuvo éxito entre los ciudadanos estadounidenses.

*A pesar de las sospechas que se han rebatido incontables veces, sigue habiendo webs, libros y artículos dedicados a defender la conspiración*

A pesar de que esas sospechas se han rebatido incontables veces, sigue habiendo webs, libros y artículos dedicados a defender la conspiración. Y el asunto regresa de vez en cuando a los medios, y con mayor razón en que este 20 de julio se cumplen esos 50 años en que el hombre puso por primera vez su pie en la luna. ¿En qué se basan para decir que no hemos llegado a la Luna? Uno de los elementos más curiosos de la teoría es que se basa sobre todo

en las fotografías publicadas por la propia NASA. Como escribe Plait, los conspiranoicos defienden que esta agencia ha publicado más de 14.000 fotos llenas de pruebas de su incompetencia. Las principales dudas de los conspiranoicos se centran en cinco puntos, que Plait rebate en su

libro y que recordamos brevemente: **1. No hay estrellas en las fotos.** Quienes defienden la conspiración afirman que, mientras la superficie lunar y los trajes de astronautas reflejan la luz con mucha intensidad y se ven con claridad, las estrellas no se aprecian al fondo. En realidad, el tiempo de exposición de las fotos fue demasiado corto como para recoger con claridad la débil luz de las estrellas. Si se sube la exposición en Photoshop de algunas de las fotos de la Luna sí pueden verse. Ocurre lo mismo si hacemos fotos nocturnas de un paisaje muy brillante en la Tierra, sin que nadie insinúe que todo nuestro

